



171804 3521 P.27

FORTIN Mapocho, jueves 25 de enero 1990

espectáculos

CRITICA DE TEATRO

"El coronel no tiene quién le escriba"

Por Rigoberto Carvajal



Hacer crítica teatral es un trabajo. Un esfuerzo como el de Ictus al traer el ensamble de Montevideo es altísimo y valioso. La adaptación que hicieron Mercedes Ríos y Jorge Curi, quien también dirige, es más respetable aún. Sus motivos para hacer teatro la obra de Gabriel García Márquez (el desahogado, sentimental, político y salvaje García Márquez). *El coronel no tiene quién le escriba*, a la que aun le sumaron trozos de *La mala hora*... también son respetables.

El artista debe ser respetuoso con los autores; la creación no tiene por qué tener buenos modelos... Más aún, al parecer el elenco que ha tenido ya cinco años de éxito con este montaje es demasiado bien educado. Hay un respeto que es más temible, el respeto por el autor, por su poesía, que se relaciona con el respeto como en una terrible y larga visita de estado.

Todo esto tampo y molesto rodeo es para caer en la falta de respeto de escribir para la gente que repleta la sala La Comedia por vez una obra fina, bien dicha, con una escenografía bella por la autenticidad de sus muebles son preciosos... también es temible... La dirección es formal, imaginativa, pero formal.

Tanto respeto comienza a hacer sentir duro el asfalto. ¡Larga la obra, cuando sólo dura una hora y media! Y lo que es más terrible, el respeto lleva a la nostalgia y ésta al recuerdo. Y de pronto uno se da cuenta que todo se reduce a algo muy simple: se está viendo un espectáculo *reino*, polibra un poco joven para decir *antena*.

Una antigüedad que es más obvia en la sala La Comedia, donde Ictus jamás se ha permitido caer en etapas de la historia y técnicas teatrales ya superadas. ¡Oye... al Stanislavsky se fue con los tiempos de esplendor del tute!

Aquí, con este elenco uruguayo, es tan fácil ver cuál es el objetivo de un actor en cada escena y sus estupendos desplazamientos para lograrlo con el resultado requirido, ¡tan emocionante!

Y no es que estemos echando de menos las coreografías o las telas enormes de ferrión así. Ictus es el perfecto e inteligente ejemplo viviente.

Los bellos textos y personajes de García Márquez cedían insistentemente la fama, la experimentación, el mismo cinematográfico, que no consiste sólo en mostrar acciones simultáneas.

Un espectáculo habitual de teatro puede ver esta obra sin problemas; en cierta forma *El coronel no tiene quién le escriba* es como el abecedario, pero para adultos. No es apropiada para espectadores jóvenes: se van a aburrir. Y eso no es bueno para el teatro, de ninguna manera. Los adultos pueden disfrutarla además de otra manera. Uno se encuentra así con "todo el mundo".

Nuestros disfrutamos al ver a la encantadora Delfina Guandá en la puerta, a Lolo Valdivia, muy linda, a María Chacra, preciosa -y abundante-, a la Consuelita Castillo, bella, un ex director de Televisión Nacional. Gente adonada.

El coronel no tiene quién le escriba no tuvo ovación la noche del martes pasado cuando terminó. Pero se la vio con respeto. Se la pladidó. ¿Quién fue el maldito que inventó el *Manual de Carreño*?

"El coronel no tiene quién le escriba" [artículo] Rigoberto Carvajal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carvajal, Rigoberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El coronel no tiene quién le escriba" [artículo] Rigoberto Carvajal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile